

000484139

Pablo Neruda:

Hace trece años "morimos la noticia de su muerte"

La muerte que termina por destruir a un hombre, también termina por contrarío, mientras ese hombre vive, o se va muriendo -que es lo mismo-, el tiempo que le queda por vivir, y para morir, oculta, por su espejismo, el tiempo intemporal de lo ya vivido. Muerto el hombre -pobre pampa-, se acabó la rabia de vivir. Se acabó la rabia de morir. Se acabó la rabia de mordor el hueso de la vida. Se acabó la rabia de estar uno así, acobardado, sin más.

Guido Castilla, uno de los escritores españoles que asistió con su prosa al homenaje que "Cuadernos hispanoamericanos" dedicó al poeta muerto, Pablo Neruda, el 23 de septiembre de 1973.

"Neruda ya se acabó", agregaba, "y lo tenemos ahí, destruido y entero, acabado y desnudo. Sin condecoraciones ni embajadas, sin premios ni programas, sin notorias y sin falsas, y sin comedia y sin literatura, sin su hiel ni su el, que sólo su yo, sin rabia ya -pobre perro-, muerto, en medio de la muerte, residiendo en la tierra de una vez para siempre...".

Otros, en versos, también le tributaron el homenaje hace trece años. Como éste del recordado amigo nuestro Raúl Chavarrí, también desaparecido en España. Escribió: "Se detuvo el iris en los montes y la rieve sobre el Copehuco viento helado de septiembre. / mató el corazón de la rosa. / Faltó el pan. / el eco del chiso vacío ore el resonar de un solido. / Las bayonetas cerraron el paso de la primavera / y la cancha de fútbol popular Colo Colo triunfante de otros días. / se volvió cárcel sin techo ni condena. / Aquí en Madrid los que fuimos amigos de su voz y su verso José, María Fernanda Félix, Pajar morinos la noticia de su muerte. / Trece años del desaparecimiento definitivo del gran poeta muerto, la muerte no asiló a grandes figuras de la literatura española para nicharse a Neruda. / En la memoria, como en un almacén que guarda al mundo -escribió otro español Félix Grande- tengo vivos y muertos, lentos años y desmesurados minutos, temas, gentes, rayos de luz por entre ramas de árbol, lágrimas, libros, música y, sobre todo, rostros, conmovedores mapas de la vida. Es una multitud de mundo y ser, es una sabia confusión de cosas planetarias y de obras de los hombres, y un olor de emoción que me calienta cuando tengo miedo...". Es la gratitud que confiesa Félix Grande "había seres que me ayudaron a



• Pablo Neruda "honra del idioma castellano, gloria de nuestras letras y de la historia del mundo en este siglo atormentado" (Rafael Conte, España).

descubrir la grandeza de la memoria...". Y agrega estos elegios: "Neruda es como un anónimo animal antediluviano, sabio a la vez y adolescente, vigoroso a la vez y delicado, que desde sus pasos privilegiados y humorados por entre

oscuras selvas y pulantes geologías nos recordara y nos cantara, anticipadamente".

"La poesía es inseparable de los hombres -escribe Rafael Conte, aludiendo por tantas tentativas con que

se pretendió, a la muerte del poeta, convertirlo en un ídolo exótico y neopopular-, y esta es la gran lección de este poeta singular, honra del idioma castellano, gloria de nuestras letras y de la historia del mundo en este siglo atormentado".

"Muerto de cáncer a la próstata prosigue Félix Grande, el veintitrés de septiembre de mil novecientos setenta y tres -un cáncer que no tuvo ni siquiera la compasión de matarlo un mes antes-, Pablo Neruda, el gigante de la memoria, el alto y vasto profesor de memoria, entró en la memoria del mundo...". Pero aún la vida negra siguió siendo. / escribe en verso Manuel Quiroga Gálvez: / algo así como un mito para el hombre / poco más que una herida. Sabemos que Neruda / el Neruda patético-hombre-venor / se supo sentir sólo cuando algunos / acobardados dispuestos a hundirse / tal vez, se acababan los amigos. / Pero murió. Murió el hombre duradero / que había construido paraisos / en las páginas graves de los siglos. / Y por eso ahora se porque no pudo remontar el homenaje ciertos años / y llegar hasta el Chile de este mundo / olvide a Neruda / mi salvato.

No es fácil, a trece años de su muerte, reiterar elogios, frases críticas, panegíricos al poeta desaparecido. (Tanto se ha escrito ya. Sin embargo, de una situación, sí, que estando sepulcra y es que como lo señaló Félix Gabriel Flores, en Madrid: "tanto dolor mató su alma grande, / impetuosa tu alma, Pablo Neruda, hermano mayor, vives en tu ira y tu esperanza".

Hace trece años "morimos la noticia de su muerte" [artículo] René Sepúlveda V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sepúlveda Valenzuela, René, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hace trece años "morimos la noticia de su muerte" [artículo] René Sepúlveda V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile